

AREA

agenda de reflexión en arquitectura,
diseño y urbanismo

*agenda of reflection on architecture,
design and urbanism*

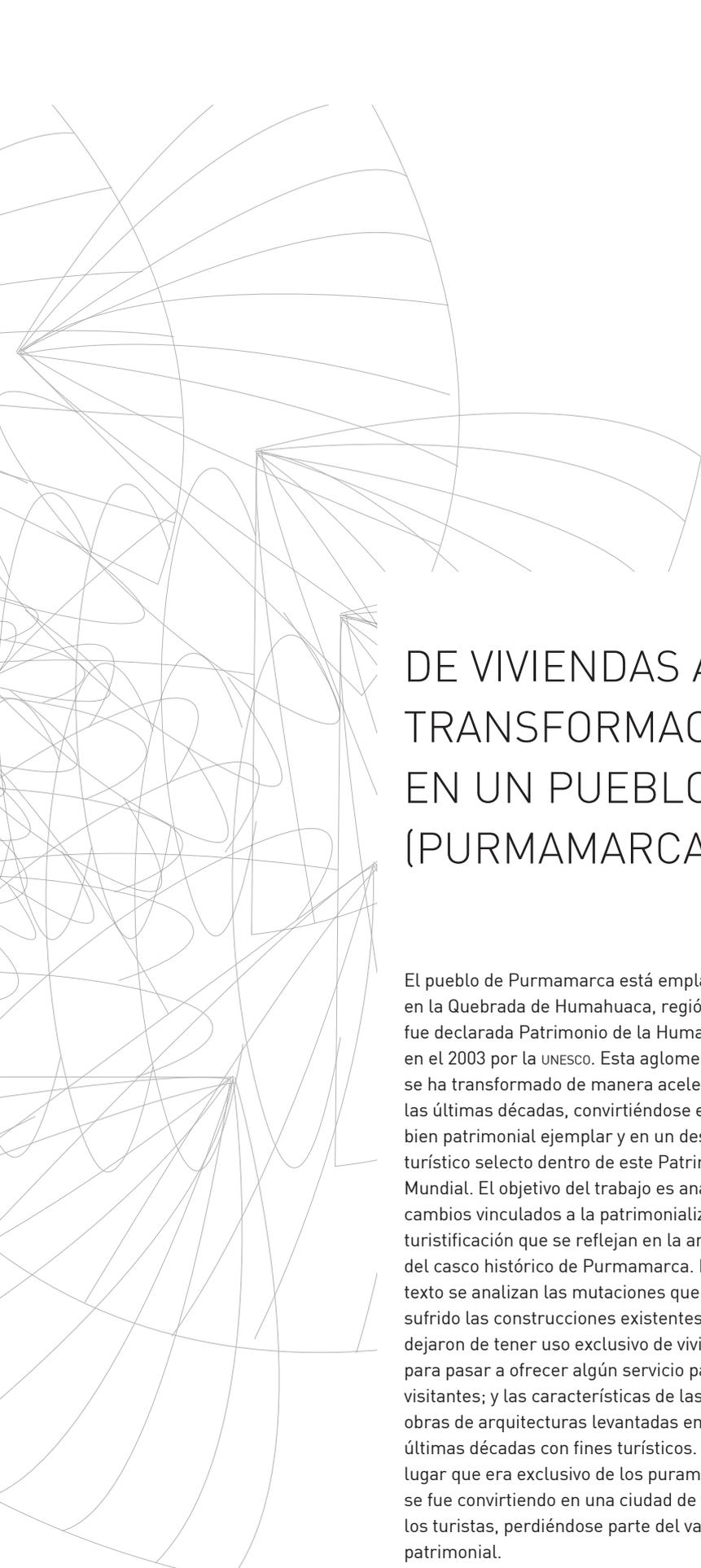
Nº 22 | OCTUBRE DE 2016
REVISTA ANUAL

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo

CONTENIDOS | CONTENTS

- 7** Editorial
- 9** Nuevas formas de mirar y pensar sobre el campo proyectual en siglo XXI
GRACIELA ECENARRO
- 21** Sustentabilidad e impacto del hábitat edificado
JOHN MARTIN EVANS | SILVIA DE SCHILLER
- 37** Los desafíos de la cualificación docente: el caso de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (2004)
MARIANA INÉS FIORITO
- 53** El origen y la puesta en circulación del término “urbanismo” en Chile
GABRIELA MARDONES MIRANDA
- 65** Valor ambiental de la arquitectura en la revitalización del paisaje histórico local
SERGIO ANTONIO PEREA RESTREPO
- 81** Construcción territorial bonaerense de la cuenca del río Salado. Estrategias y actores en la fundación del pueblo cabecera del partido “Del Vecino”—General Guido— (1880-1915)
GABRIELA FERNANDA SÁNCHEZ
- 99** De viviendas a hoteles. Transformaciones arquitectónicas en un pueblo patrimonial (Purmamarca, Jujuy)
CONSTANZA INÉS TOMMEI
- 117** Diseñadores industriales en países poco innovadores: apoyos del entorno sociocultural para subsistir
JOAQUÍN IDUARTE-URBIETA | MARTHA PATRICIA ZARZA-DELGADO
- 130** Reseña de libro
- 132** Aperturas

Los contenidos de AREA aparecen en:
The contents of AREA are covered in:
Latindex: www.latindex.unam.mx
a.r.l.a. arlared.org



patrimonialización
turistificación
arquitectura
purmamarca
unesco

patrimonialization
touristification
architecture
purmamarca
unesco

> CONSTANZA INÉS TOMMEI

Universidad de Buenos Aires.
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.
Instituto de Arte Americano.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas.
Buenos Aires, Argentina.

DE VIVIENDAS A HOTELES. TRANSFORMACIONES ARQUITECTÓNICAS EN UN PUEBLO PATRIMONIAL (PURMAMARCA, JUJUY)

El pueblo de Purmamarca está emplazado en la Quebrada de Humahuaca, región que fue declarada Patrimonio de la Humanidad en el 2003 por la UNESCO. Esta aglomeración se ha transformado de manera acelerada en las últimas décadas, convirtiéndose en un bien patrimonial ejemplar y en un destino turístico selecto dentro de este Patrimonio Mundial. El objetivo del trabajo es analizar los cambios vinculados a la patrimonialización y turistificación que se reflejan en la arquitectura del casco histórico de Purmamarca. En este texto se analizan las mutaciones que han sufrido las construcciones existentes, que dejaron de tener uso exclusivo de vivienda para pasar a ofrecer algún servicio para los visitantes; y las características de las nuevas obras de arquitecturas levantadas en las últimas décadas con fines turísticos. Así, este lugar que era exclusivo de los puramarqueños se fue convirtiendo en una ciudad de y para los turistas, perdiéndose parte del valor patrimonial.

Homes to hotels. Architectural transformations in a world heritage village (Purmamarca, Jujuy)
The town of Purmamarca is located in the Quebrada de Humahuaca region, which was declared a World Heritage Site in 2003 by UNESCO. The transformation of this agglomeration has accelerated in the last decades, becoming an exemplary heritage site and an exclusive tourist destination inside this World Heritage. The aim of this work is study changes linked to the patrimonialization and touristification reflected in the architecture of the historical city of Purmamarca. In this text are analyzed the mutations in the existing constructions, it stopped having the exclusive use of housing to offer any service to visitors; and the characteristics by the new architectures built in recent decades with tourist purposes. So, this place used only by purmamarqueños, has been becoming a city to and for tourists.

Introducción

Purmamarca es un pequeño pueblo de menos de 1000 habitantes (INDEC 2010) emplazado en la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy), región declarada “Patrimonio de la Humanidad” por la UNESCO en el año 2003. Hasta inicios de la década del noventa, las principales actividades económicas de Purmamarca estaban vinculadas a la agricultura y la ganadería. En contraste, desde hace algunos años, este pueblo es uno de los principales centros turísticos de la región, junto con Tilcara y Humahuaca, sobre todo después de la declaratoria UNESCO. De este modo, Purmamarca, que era identificada como una *ciudad huerta* por sus lugares de cultivo y ganadería hacia el interior del pueblo —en la Ordenanza Municipal nro. 006 de 1971—, se convirtió en una *ciudad turística* —en base a la importante cantidad de infraestructura construida a esos fines entre 1991 y 2014.

En particular, éste es un interesante caso de estudio por los cambios allí acontecidos en las últimas décadas y porque es el único pueblo de la Quebrada de Humahuaca que posee una ordenanza municipal vigente que regula la arquitectura y el espacio urbano.¹

Investigaciones realizadas luego de la declaratoria de la UNESCO examinaron las transformaciones arquitectónicas y urbanísticas en la Quebrada de Humahuaca desde distintas perspectivas críticas. Por ejemplo, Claudia Troncoso resaltó que la transformación generada por el turismo en la Quebrada de Humahuaca “se visualiza a nivel local como caótica, fuera de control, desbordada” (2008: 12). María Bercetche, por su parte, observó “marcados cambios en la fisonomía del lugar” (2009: 7) que implicaron una importante transformación en la situación de la población quebradeña, reconfigurando aspectos materiales y simbólicos, relacionados a la incorporación de nuevos actores, a los cambios en los precios de la tierra, al aumento del turismo, entre otros. Particularmente, según esta autora, Purmamarca es “considerada uno de los emblemas centrales de la Quebrada de Humahuaca y ha vivenciado un muy rápido desarrollo inmobiliario y turístico en los últimos años” (2009: 13). Guillermo García y

Enrique Madia observaron que la Quebrada de Humahuaca ha sufrido acciones negativas con la declaratoria UNESCO, llevando a la transformación del sitio patrimonial en un “parque de diversiones, ‘Disneyficando’ el entorno” (2005: 75). La nueva arquitectura con fines turísticos, que dice buscar, condensar y transmitir los valores locales, para Jorge Tomasi solo hace uso de algunas técnicas y morfologías de construcción con tierra, creando así un “mundo de fantasía”, que se distancia de la producción cotidiana de los pobladores (2011: 163).

En síntesis, Purmamarca pasó de ser una *ciudad huerta* a ser una *ciudad turística*. Asimismo, podemos afirmar que ha existido un cambio significativo en relación a la declaratoria patrimonial y el *boom* turístico, según lo estudiaron los diversos autores recién mencionados. En relación a esto, el objetivo de este trabajo es analizar cómo estos cambios vinculados a la *patrimonialización y turistificación* se reflejan en la arquitectura del casco histórico de Purmamarca. La sumatoria de *micro-transformaciones*, como se eligió llamar aquí a los cambios en las construcciones privadas, modificaron el pueblo en su conjunto. Para analizar estas transformaciones relevamos *in situ* las mutaciones en las construcciones existentes y las características de las nuevas obras de arquitectura realizadas con fines turísticos; y comparamos estas obras con lo que se entiende (según estudios y registros relevados) es la arquitectura típica del lugar. Se eligió realizar un “muestreo de conveniencia” o, como también es llamado, “no probabilístico”. En este sentido, y con el conocimiento que se tiene del campo, se seleccionaron las muestras más representativas entre las construcciones con fines turísticos (gastronómicos, de venta de suvenires y alojamientos), ya sean construcciones refun-

1. Esta es la única normativa que regula la arquitectura en el lugar, quedando en manos de la comisión municipal de turno la aprobación de los planos. Hasta hace unos años, existía un visado especial para la región declarada “Patrimonio de la Humanidad”, sin embargo quedó sin efecto desde que se cerró la Unidad de gestión de esa región.

cionalizadas o nuevas, buscando analizar la mayor cantidad de variables posibles. De los edificios seleccionados, es importante aclarar que varios están dentro de lotes que poseen viviendas o comparten el espacio con locales que ofrecen otros servicios, pero por la complejidad que estas edificaciones presentan, no fueron considerados los espacios dormitorio en estos análisis. No se esperaba con este muestreo obtener una representatividad, ni generalización, pero sí conocer los diferentes patrones de cambios que vienen ocurriendo en Purmamarca.

El recorte temporal seleccionado para este estudio (entre 1991 y 2014) se vincula al material que se posee: el plano realizado en base al censo de 1991 (José 2002) y el relevamiento en el terreno realizado entre (2009 y 2014). Además de estas fuentes, se utilizaron otras cartografías (Nicolini 1964a), imágenes satelitales (Google Earth del 2006, 2007, 2009, 2011 y 2013), fotografías del pasado y otras representaciones y descripciones orales de los propios pobladores. Asimismo, se retomaron los referentes que estudiaron la región en el pasado, quienes, desde sus particulares ópticas, hicieron una representación de la arquitectura en diferentes momentos.

En primer lugar, en este trabajo se explicará la delimitación del *conglomerado urbano*, la densificación edilicia y los cambios en los usos de los edificios. Luego, se presentará el estudio de las *micro-transformaciones* que llevaron a la creación de infraestructura turística, tanto en las mutaciones y refuncionalizaciones de viejas viviendas, como las obras nuevas de arquitectura.

Delimitación, densificación y cambios de usos

En 1971, la comisión municipal de Purmamarca sancionó la Ordenanza Municipal nro. 006, aún vigente, que en su primer artículo indica: “Declárase sector de reserva turística el poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas”. Con esta ordenanza, se proponía regular el espacio urbano y la arquitectura del pueblo de Purmamarca y sus zonas aledañas. Además, esta normativa estableció criterios

de zonificación, diferenciando cuatro áreas: *conglomerado urbano*, *zona hotelera*, *zona de protección del paisaje y accesos*. Si bien el plano de referencia inicial no fue hallado,² se conocen los alcances de las áreas gracias a una modificación efectuada el 14 de septiembre de 1972 por el equipo asesor de la Dirección Nacional de Turismo. En particular, el *conglomerado urbano* “abarca el área urbanizada y se halla comprendida por: tramo – de la Ruta a la Puna (Avenida que bordea el Río) manzanas al este de la calle Gorriti, manzanas al sudoeste de la calle Sarmiento y manzanas al Sur de la calle Salta” y la *zona hotelera*: “Abarca un sector de dos hectáreas al oeste del poblado”. A partir de esta descripción fue posible reconstruir cómo fue dividido el *conglomerado urbano* de Purmamarca (Figura 1). Teniendo en cuenta estos límites, la mancha urbana es de aproximadamente 350 m (de norte a sur) por 450 m (de este a oeste), sumando un área de cerca de 13 hectáreas. En base a esta delimitación, y considerando que representar el territorio es comprenderlo, dado que el dibujo “no es una copia sino una construcción” (Corboz 2001: 27), se graficó al pueblo de Purmamarca y los usos de las construcciones en dos momentos en que se tenía información útil y comparable: 1991 y 2014. Así, conocimos los cambios en la morfología y en las funciones de esta arquitectura (Figura 2).

En 1991, en el *conglomerado urbano* había 65 viviendas, según se lee del plano del Censo de Jujuy de ese año; y en 2014 a partir del relevamiento propio, se pudo contabilizar 75 casas (sin otro uso). A partir de estos datos, el crecimiento en Purmamarca puede interpretarse como paulatino. Sin embargo, esta visión cambia al analizar otras variables de usos, en especial las infraestructuras relacionadas con el turismo. En este sentido,

2. El plano que dice que acompaña esta ordenanza no lo poseen en la Comisión municipal en la actualidad, según confirmó el comisionado municipal de turno en distintas oportunidades del trabajo de campo (entre 2009 y 2014).

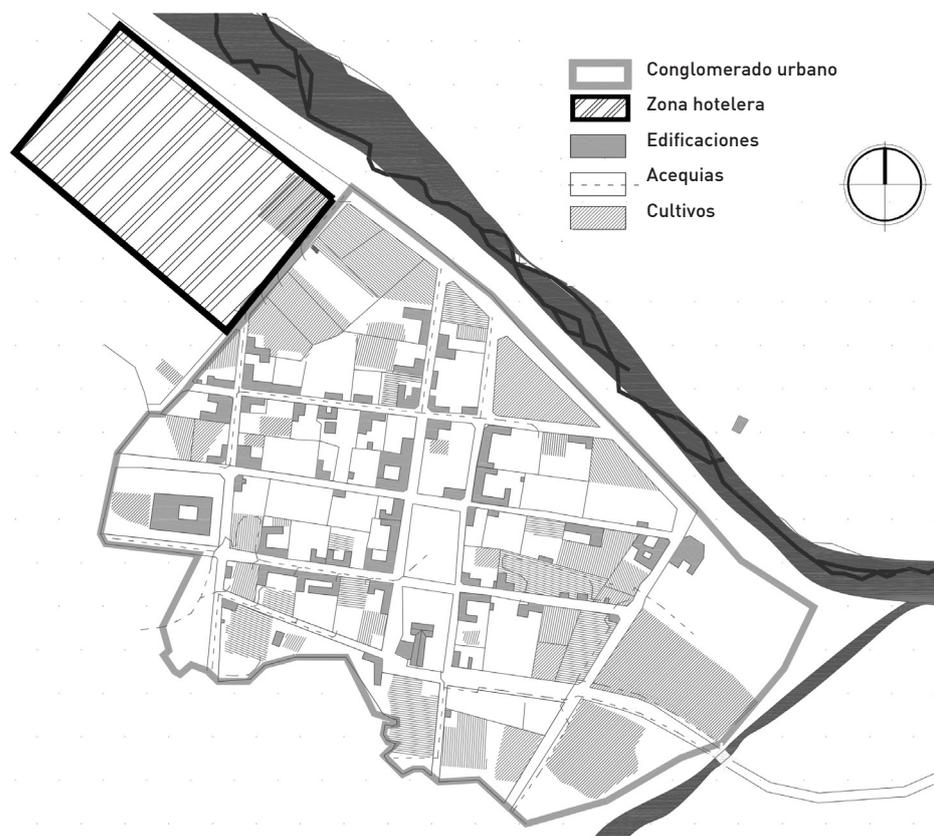


Figura 1
Reconstrucción del área del conglomerado urbano según la modificación de 1972 de la Ordenanza Municipal nro. 006/1971, sobre el redibujo del plano de Nicolini (1964) —los almacenes se ubicaron de forma aproximada, según lo relatado por Nicolini (1964b). Fuente: elaboración propia.

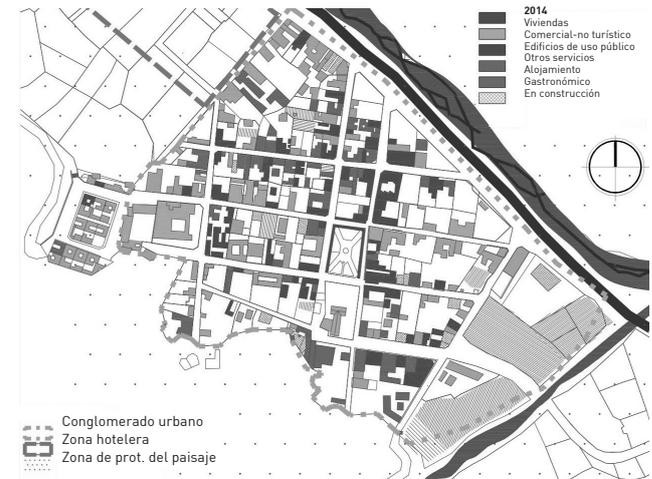
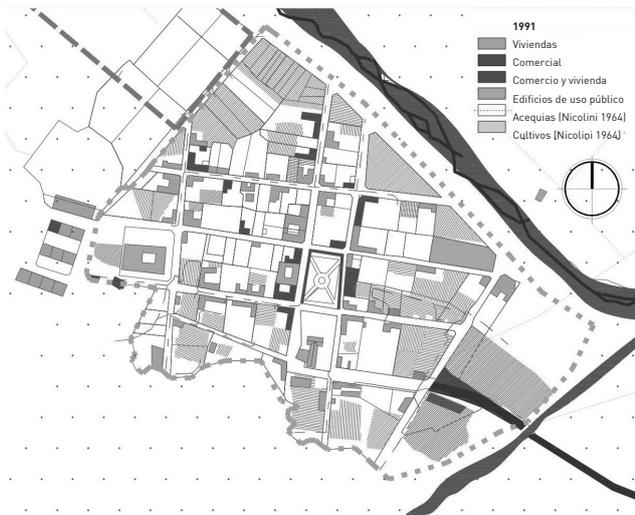
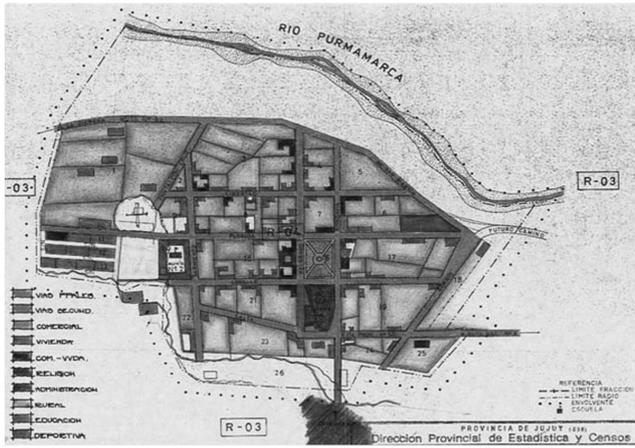
un dato contundente es que entre 1991 y 2014 se sumaron cerca de 90 locales destinados al turismo. Para su análisis, los establecimientos turísticos se dividieron en tres grandes grupos: los alojamientos, los locales gastronómicos y los locales de venta de souvenirs o *regionales* — como son llamados por la población local. Mientras que en 1997, solo existían algunas casas de familia para alojarse (Chorolque 1998), en 2012 había más de 30 alojamientos dentro del *conglomerado urbano* — 11 eran habitaciones en casa de familia. Los vecinos recuerdan que alrededor de 1976 se instaló el primer lugar para comer, en 1998 había 4 locales gastronómicos (Chorolque 1998) y, en el 2014, contabilizamos 24 lugares para comer dentro del *conglomerado urbano*, sin considerar los puestos callejeros, ni los restaurantes que son un servicio de algún hotel. Los locales *regionales* pasaron de ser 2 en 1981 (Izaguirre 1981) a ser cerca de 40 *regionales*, según relevamos *in situ*, sin tener en cuenta los puestos callejeros (que eran más de 60).

En síntesis, el pueblo de Purmamarca se densificó significativamente entre 1991 y 2014, superando en la mayoría de los lotes al 20% del FOS y se subdividieron los lotes en varias oportunidades, desplazando la mayoría de los cultivos, contrario a lo que propone la Ordenanza Municipal nro. 006 desde

1971. Por consiguiente, se perdió así parte de las características de *ciudad huerta* que la ordenanza municipal pretendía, reemplazada por la *ciudad turística*. Se instaló una significativa cantidad de infraestructura turística en todo el conglomerado, que no se limitó al *área hotelera* (temas ya profundizado en otros trabajos: Tommei y Benedetti 2014, Porcaro, Tommei, y Benedetti 2014). Uno de los principales motores de este cambio entre *ciudad huerta* y *turística* fueron las *micro-transformaciones*, pequeños cambios en las parcelas individuales y privadas.

Micro-transformaciones

Las construcciones antes de 1991 en Purmamarca y en la región fueron descritas como una serie de edificaciones y espacios subsidiarios ubicadas en el fondo de los lotes (como corrales, hornos y huertas) que conforman una misma unidad habitacional. Su morfología se caracteriza por ser prismas de una planta colocadas como producto de sucesivas etapas de construcción con líneas y ángulos rectos y techos a una o dos aguas. El lado mayor de uno de los prismas se describió emplazado sobre la línea municipal, cerrando la construcción respecto de la calle. Poseen un patio central en el medio de las edificación-



nes, que se reconoce como el centro de la vida cotidiana. Los muros son mixtos, con piedra y barro para los cimientos y sobrecimientos, y luego de adobe. Las aberturas son de madera y de medidas mínimas, dejando los muros casi ciegos. Los revestimientos, cuando son realizados, son de barro dejando el color de los materiales a la vista o encalados con un tono blanco sobre la tierra. Y los techos se realizan en paja y barro, con estructura de madera de cardón y caña (Ardissonne 1937, Nicolini 1964a, 1964b, 1964c y 1984, Forgone 1982 y 1994, Rotondaro 1995 y 2001 y José 2002).

La arquitectura estudiada se dividió según el periodo en que fue construida: las construcciones *viejas*, realizadas antes de 1991³ y refuncionalizadas en infraestructura turística; y las construcciones *nuevas* (realizadas entre 1991 y 2014), muchas de las cuales fueron financiadas por inversionistas no oriundos de Purmamarca y diseñadas desde su inicio para fines turísticos. En relación a esto, a conti-

nuación comenzamos con el análisis de las obras refuncionalizadas y luego se exponen los nuevos edificios.

Construcciones refuncionalizadas

Las construcciones existentes en 1991 dentro del *conglomerado urbano* y que se refuncionalizaron en alojamientos, *regionales* o locales gastronómicos presentan transformaciones tanto en las formas y en los espacios de uso, como en los materiales y técnicas constructivas. Todas las plantas de estas obras de arquitectura se ampliaron en ese periodo, no obstante, no se distingue un único patrón de crecimiento, ni transformación similar. Algunos casos de nueva infraestructura para turistas en construcciones *viejas* solo presentan modificaciones menores. Por ejemplo, ciertas viviendas que ofrecen habitaciones —identificables por un sencillo cartel en sus puertas—, acondicionaron algún espacio para tal fin sin

Figura 2

Construcciones y usos en 1991 y 2014 del *Conglomerado urbano* de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base al mapa de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Jujuy de 1991, publicado por Néstor José (2002), los cultivos de un plano publicado en la revista *Nuestra Arquitectura* (Nicolini 1964a), Imágenes Satelitales del Google Earth (2009) y relevamiento de la autora.

3. De la mayoría de las construcciones viejas analizadas se desconoce el momento exacto en que fueron construidas, salvo algunas excepciones explicitadas por los habitantes.

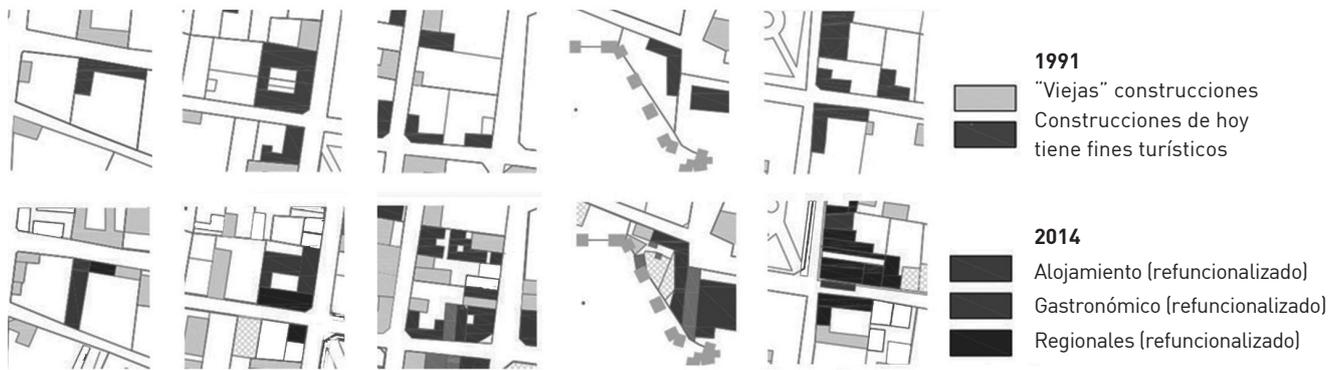


Figura 3
 Viviendas refuncionalizadas en infraestructura turística.
 Fuente: elaboración propia.

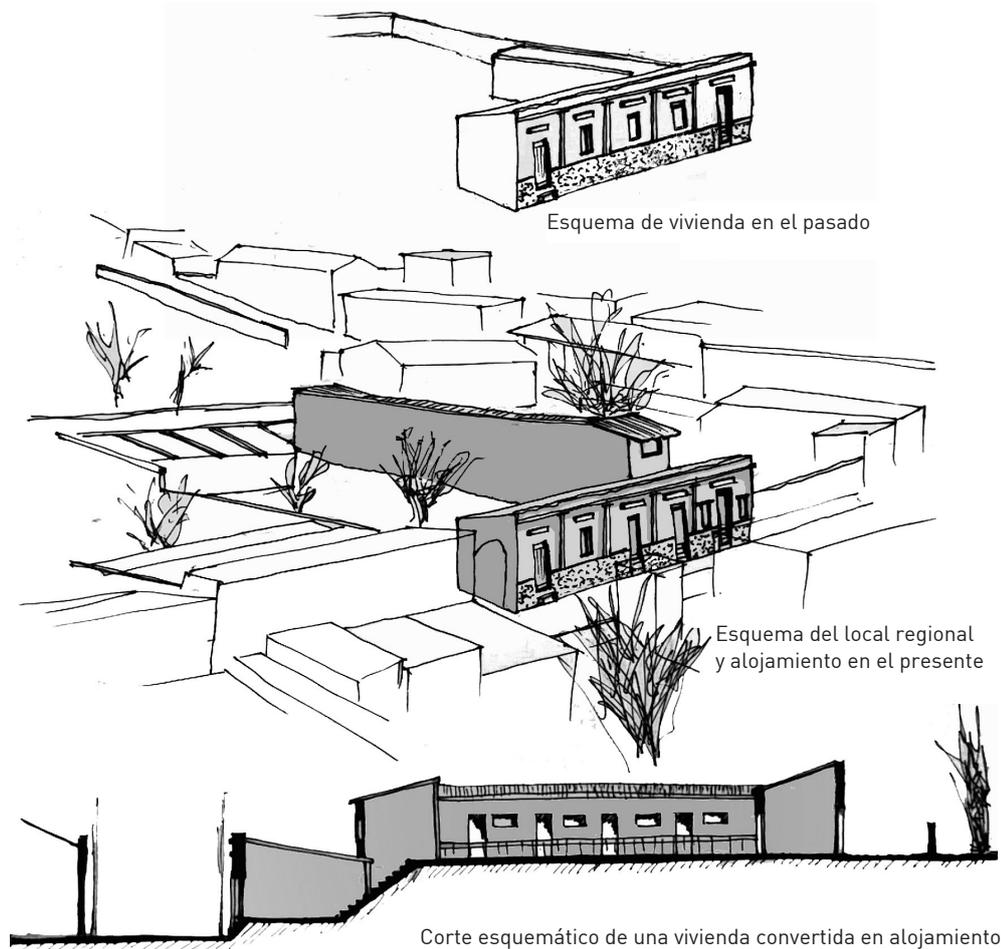
modificaciones adjudicables exclusivamente a ese servicio que ofrecen. Otras construcciones han tenido cambios arquitectónicos más notorios, con clara relación al albergue de turistas. Algunos alojamientos anexaron construcciones *nuevas*, a veces en continuidad con las obras preexistentes; otras separadas por un patio. Una importante consecuencia de estas transformaciones fue el achicamiento o desaparición de los amplios patios centrales. Muchos de estos patios, que solían ser el centro de la vida cotidiana, se convirtieron en pequeños lugares abiertos y pasillos (Figura 3). Un ejemplo interesante es una vivienda que se dividió y alberga un local *regional* y un alojamiento. A este último se ingresa por una vivienda *vieja*, después de superar la recepción, se llega a una serie de habitaciones, conectadas por un largo pasillo, construidas dándole la espalda al patio que antes usaba la vivienda. Este edificio se destaca en su contexto, ya que, aprovechando el desnivel del terreno, en un sector alcanza los dos pisos (Figura 4).

Las fachadas tampoco presentan una única lógica de cambio. Se puede subrayar que en su mayoría los alojamientos están construidos sobre la línea municipal (como propone la Ordenanza Municipal nro. 006), y que poseen un frente relativamente cerrado (con aberturas mínimas o pequeñas). Una de las muestras está emplazada sobre la línea municipal y con aberturas mínimas como se impone en la normativa vigente, sin embargo, este edificio tiene patios escalonados en el interior con ángulos distintos a los rectos, perdiendo la ortogonalidad característica de la arquitectura norteña. Ese alojamiento tiene aberturas de gran tamaño hacia los patios o frentes internos, llegando a ocupar, en algunos cerramientos verticales, la mayor parte del muro ciego. Asimismo, posee detalles en el interior que se incorporaron al construirse el alojamiento —según comentó la encargada

en marzo de 2009—, como por ejemplo ladrillos comunes y adobes a la vista, un cardón, terminaciones con ollas de barro, claraboya, grandes ventanales, entre otros (Figura 5). Para que estas viviendas *viejas* puedan recibir turistas, se han convertido locales-dormitorios íntimos de una familia en habitaciones o complejos para alojar extranjeros. Una de las encargadas de una vivienda que ofrece habitaciones compartidas para turistas relató cómo pasó su casa a ofrecer alojamiento:

Mi papá alquilaba... una casa a la entrada del pueblo,... ya no está más, porque ahora la demolieron, hicieron una casita nueva. ... después yo nací, y él ya había comprado esta parte y empezaron a edificar.... Primero hicieron la esquina que era el comedor, hicieron el dormitorio..., hicieron la cocina, y el baño la teníamos al fondo. ... y nos quedaba el patio porque a mi mamá le gustaban muchísimo las flores... un jardín inmenso de rosas.... Y después hicieron la otra habitación..., y después hizo otra habitación mi papá. (Entrevista a pz por la autora 2011, Purmamarca)

En un primer momento, tenían el comedor en la esquina y al lado un dormitorio, con un baño en el fondo. Luego, construyeron las habitaciones al costado del zaguán, en etapas sucesivas. Por un tiempo, la habitación al costado del comedor fue utilizada por el padre para trabajar, en otro momento pusieron allí uno de los primeros locales regionales. Esa habitación pasó a ser el comedor en otro momento. En los últimos años, el comedor principal, que estaba en la esquina, se convirtió en una habitación para alquiler, con varias camas. A esto se sumó una pequeña habitación construida más arriba en el cerro. Por último, se subdividió el terreno y la casa en tres partes, y cada heredero empezó a construir haciendo



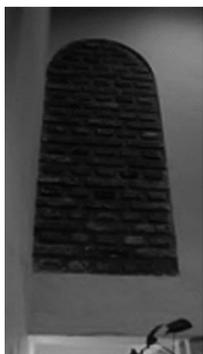
desaparecer el patio y el zaguán, quedando entre las *viejas* y *nuevas* construcciones pequeños pasillos. Los materiales y métodos constructivos de esta última etapa son principalmente la estructura independiente de hormigón armado, ladrillos sapo, bloques de hormigón y adobes. Asimismo, las *nuevas* construcciones están pensadas en dos plantas y como viviendas compactas, con baño y dormitorios bajo un mismo techo (Figura 6). Las principales transformaciones de los locales de *regionales* o gastronómicos corresponden a la ampliación o realización de huecos y vidrieras en los muros que exhiben lo que está a la venta o que permiten observar desde la calle hacia dentro el espacio para comer o mercadería. Algunas aberturas llegan a ocupar la mayor parte de los cerramientos verticales que dan a la calle y otras son paños fijos que reemplazaron en parte el muro ciego. En algunos casos, para colocar las aberturas, han quitado parte del sobrecimiento de piedra (Figura 7). Es necesario aclarar que el hecho de que el sobrecimiento sea interrumpido por huecos —que no sean las puertas de acceso— es una resolución constructiva que no había sido identificada en el pasado, ni relevada en las huellas de viviendas *viejas*, ni en las

imágenes de los distintos archivos trabajados. En particular, uno de los locales realizó un gran hueco con un paño fijo subdividido en tres con troncos de madera. La división del hueco se hizo para que las ventanas sean aprobadas por la Comisión municipal que exigía aberturas pequeñas, según relató una de las vendedoras. De esta forma, su fachada posee una gran vidriera que supera la parte ciega del muro (Figura 8). Además, entre los locales *regionales* y gastronómicos se observó la subdivisión de las construcciones (en algunos casos en varios locales que ofrecen diferentes servicios en lo que se lee como una misma construcción). Por ejemplo, una construcción que era en “L” apoyada en ambos lados en la esquina, fue ampliada formando en planta una “U” y subdividida en varios locales comerciales (Figura 8). Asimismo, se puede citar otro ejemplo de *regional* que comparte una edificación con un local de ramos generales —emplazado en la esquina. En ese edificio, a partir de las *huellas* en su fachada, se puede advertir que en el pasado albergó una cocina. Según relató la vendedora actual, allí se preparaban los alimentos para quienes trabajaban en la construcción de la RN52 (Figura 9).

Figura 4
Corte esquemático y axonometría de una vivienda que se transformó en alojamiento [destacada en su contexto con color]. Fuente: elaboración propia en base a fotos del pasado y a relevamiento propio.



Fachada, ventanales y construcciones de variados ángulos



Ladrillo visto - Cardón - Adobes a la vista - Ollas en el muro y piedras a la vista - Claraboya

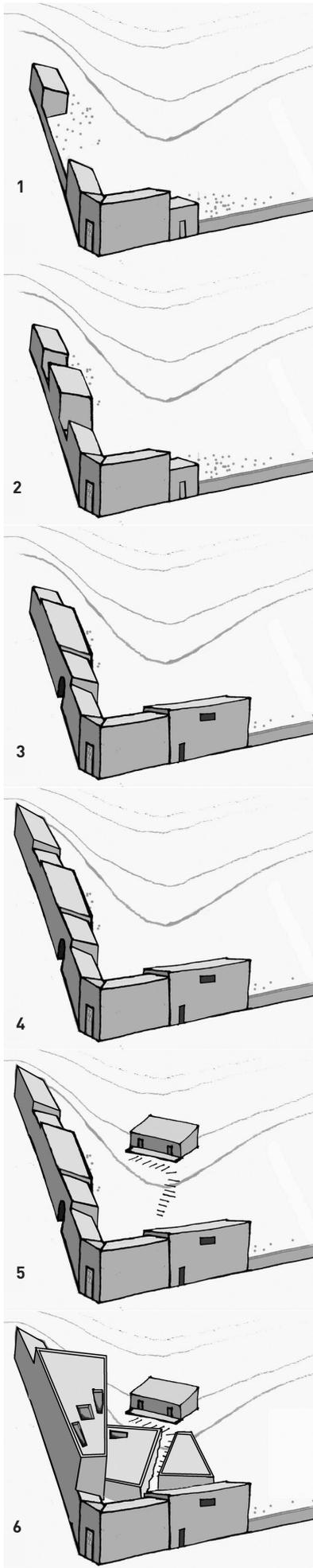
Figura 5
Detalles constructivos de una vivienda transformada en alojamiento. Fuente: elaboración y fotografías propias, 2009 y 2011.

Otro ejemplo de refuncionalización que se conoció en detalle fue la transformación de una vivienda que, en los últimos años, se convirtió en *regional*, local gastronómico y alojamiento. Esta edificación está emplazada en una de las esquinas de la plaza, con una puerta de ingreso en la ochava. En el pasado, donde hoy está el local, había una “sala de recibir gente” (según relató uno de sus habitantes). Las habitaciones y el comedor se comunicaban a través del patio. Tenían una habitación para distintos fines, para visitas o depósito. En el pasado, tenían un patio para los animales y un portón, por donde entraban con el caballo. Después hicieron un amplio comedor, allí se separó un espacio para la pieza de la virgen o de los santos, donde hoy tiene un escritorio. La habitación-comedor, en la década del cincuenta, la convirtieron en un almacén, hasta aproximadamente 1977. En la década de 2011, aproximadamente, habilitaron un café, para lo cual tiraron el portón. El último cambio que hicieron fueron las habitaciones para alquiler (Entrevista a PZ por la autora 2011, Purmamarca). Lo que interesa de este relato es que aquí se observa cómo las viviendas mutan a través de los años en relación al contexto socioeconómico en que se encuentran, y que, en los últimos años, se deslazararon las huertas y se privilegió el turismo.

Un caso imprescindible de plantear es el de una galería de *regionales* que se realizó

en lo que solía ser el patio de una vivienda, reconfigurando el espacio interior y exterior. Se ingresa a este paseo de compras por un pequeño pasillo sin techo que tiene en sus dos costados una serie de locales (cerca de 10) que atraviesa de calle a calle. Así, se configuró lo que se puede llamar una calle interna, que es privada, pero que pasa a ser pública durante el día. La construcción preexistente de la esquina se convirtió en un local y se volcó completamente hacia la calle, perdiendo toda comunicación con lo que era el patio en el pasado (Figura 10).

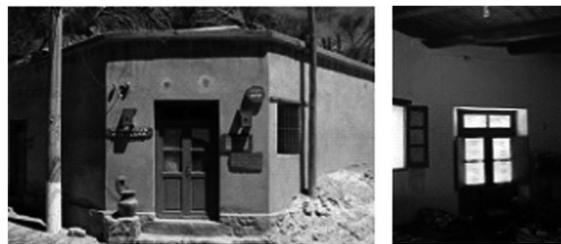
En síntesis, mientras que antes, las huertas y corrales anexos a la vivienda se encontraban en la parte trasera del lote, ahora, en muchos casos, las áreas comerciales pasaron a ocupar el frente de las construcciones, abriéndose hacia la calle, desplazando el espacio dormitorio hacia el fondo —si es que no lo eliminaron. Además de los cambios que se introdujeron con las refuncionalizaciones en las construcciones *viejas*, las construcciones *nuevas* han sido parte de las *micro-transformaciones* que llevaron a que este pueblo se modifique significativamente en su totalidad.



Vivienda en la década del 1960



Huellas: cartel que dice Regionales Rosito, donde es solían vender artículos en el pasado Zaguán construido en la década de 1970, demolido en la de 2010.



Ex comedor
Actual habitación



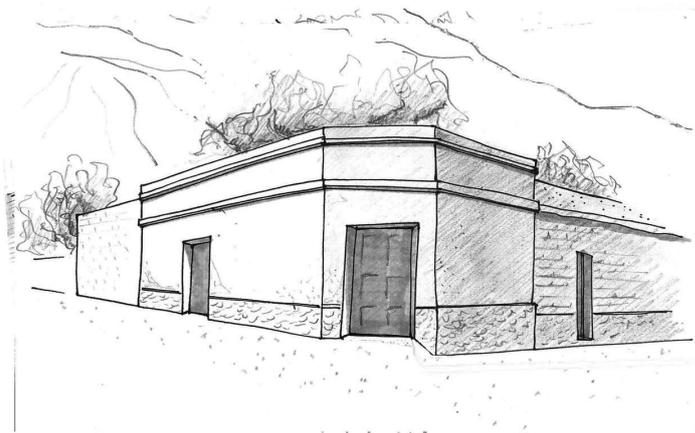
Ampliación



División de la propiedad y nueva construcción de vivienda compacta, habitaciones para alquiler y locales comerciales



Figura 6
Transformaciones en una vivienda que se amplió, se convirtió en alojamiento y se subdividió entre hermanos (quienes hicieron sus propias viviendas). Fuente: elaboración propia en base a fotografías de archivo, propias y relatos de una de sus propietarias, y fotografía gentileza de Nicolini (década del sesenta) y fotografías propias, 2012.



Planta en 1991-2014

Fachada sobre Rivadavia



Fachada sobre Lavalle

Década de 1960

Año 2011

Figura 7

Local refuncionalizado en *Gastronómico*, con aberturas que interrumpen el sobrecimiento. Fuente: elaboración propia en base a una fotografía expuesta en una muestra en el Cabildo, sin fecha, a una fotografía gentileza de Nicolini, 1960 y a una fotografía de la autora, 2011.

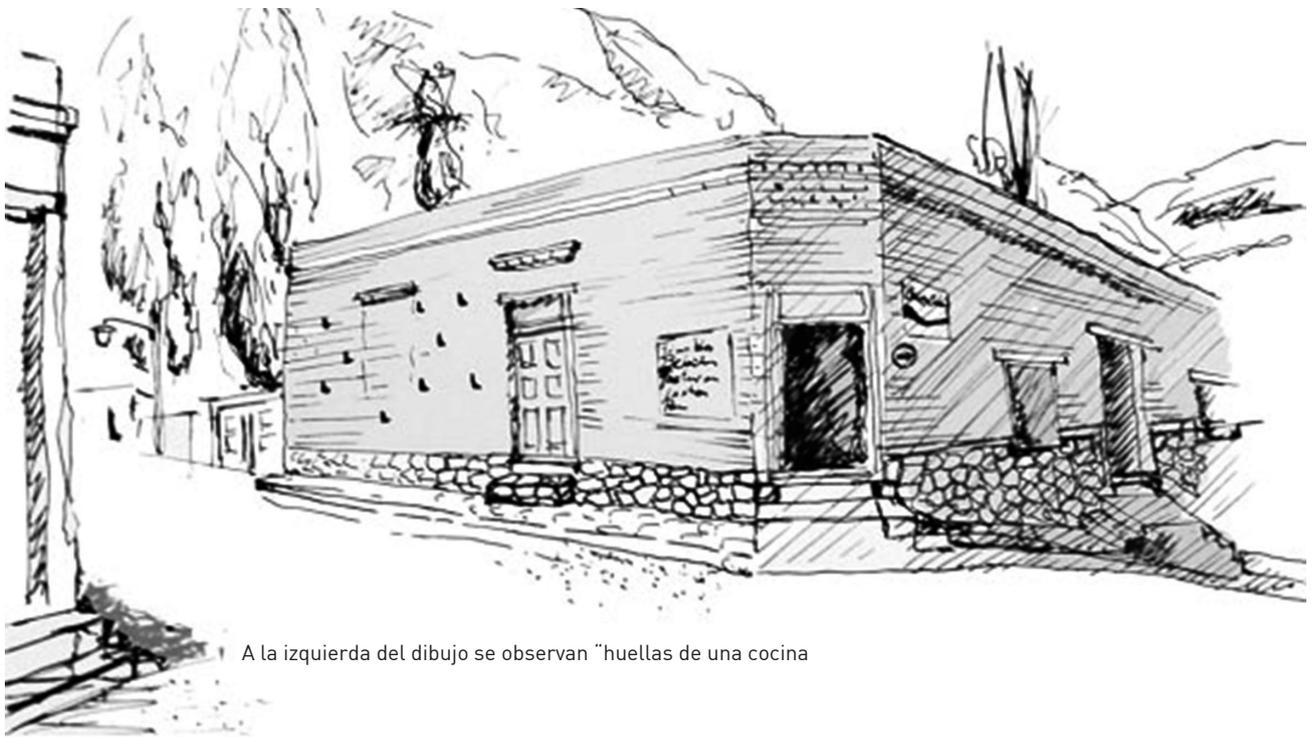
Figura 8

Modificaciones en una vivienda refuncionalizada en *regionales*. Fuente: elaboración propia, fotografías gentileza de Nicolini, década del sesenta y propias, 2011.

Nuevas construcciones

Dentro del *conglomerado urbano*, la arquitectura *nueva* con fines turísticos se ha construido sobre terrenos que no tenían edificaciones. Otras construcciones se elevaron en lotes con obras preexistentes, pero separadas de las mismas y con aparente división del terreno. A continuación, se describen las características de esta arquitectura. En planta, se puede ver que la mayoría de las *nuevas* obras están realizadas sobre la Línea Municipal construyendo el marco de la calle. Sin embargo, existen construcciones *nuevas* que están retiradas de la línea municipal. Los patios son de pequeñas dimensiones (menores al espacio construido). A veces, una misma construcción posee varios patios pequeños, que crean una sensación de intimidad, a donde ventilan las habitaciones (Figura 11).

Las fachadas y los materiales que se utilizaron para estas obras difieren respecto a los que se conocen como “tradicionales” (según los estudios ya mencionados). En este sentido, confirmando lo dicho por Jorge Tomasi (2011: 165 y 167), la mayoría de los cerramientos verticales están revocados y pintados con una “prolija desprolijidad”, intencionalmente “ligeramente irregulares” y con colores “tierra”. Hay revoques que acentúan la forma de los adobes y sus juntas y los que imitan la existencia de piedras, otros lisos, y todos ellos con materiales más duraderos en sus mezclas —por ejemplo, cemento— que no necesita el mismo mantenimiento, ni recrea el desgaste que se solía producir con el paso de los años (Figura 12). Así, se perdieron en los muros las características de los acabados que existían; por ejemplo, solían quedar los adobes a la vista sin revocar; a veces pintados a la cal, otras



A la izquierda del dibujo se observan "huellas de una cocina"



Esquema del edificio antes 1991



Esquema del edificio con un local de ramos generales y local regional

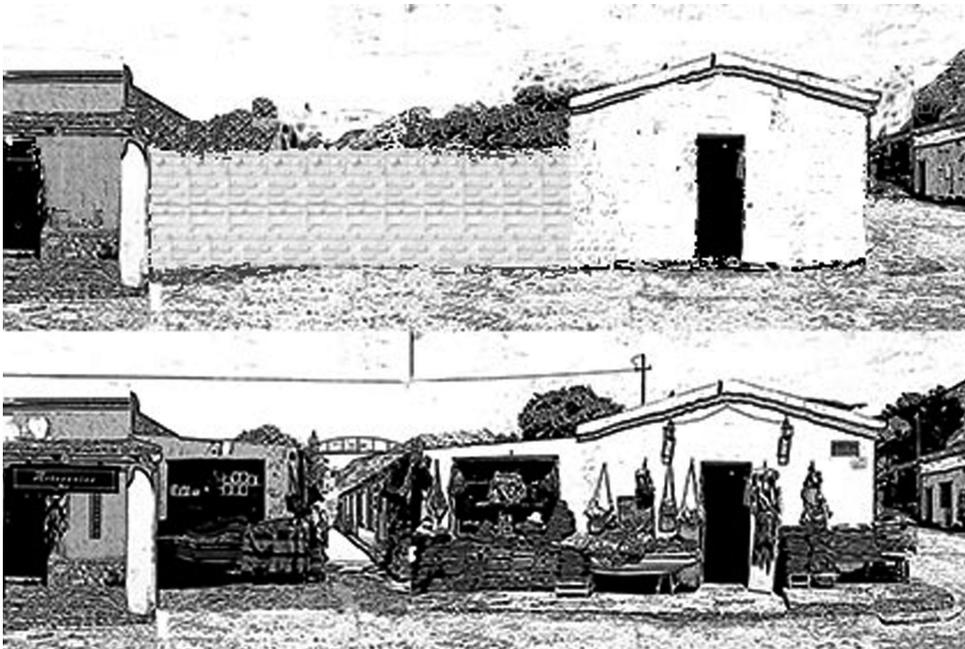


Figura 9
Construcción dividida y refuncionalizada en local regional y de ramos generales. Fuente: elaboración propia en base a fotografías de 1960, gentileza de Nicolini y fotografía propia, 2011.

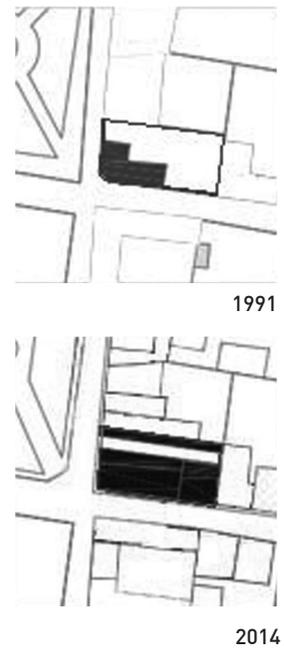


Figura 10
Esquema de planta y fachada de una vivienda reconvertida en galería o paseo de compras, con una sucesión de locales. Fuente: elaboración propia, en base a fotografías de Nicolini de la década del sesenta y fotografías propia, 2012.

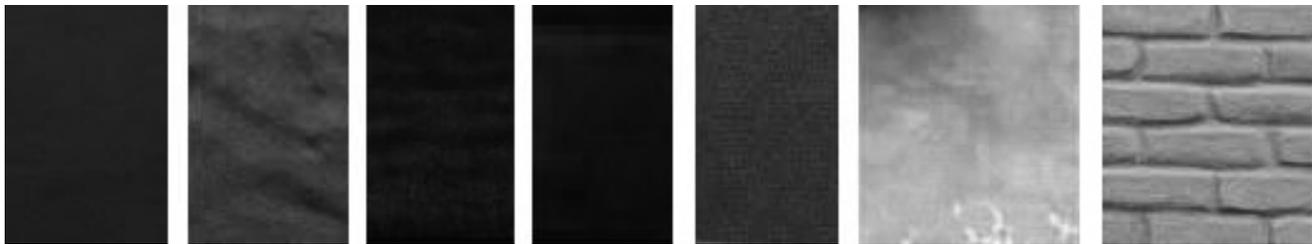
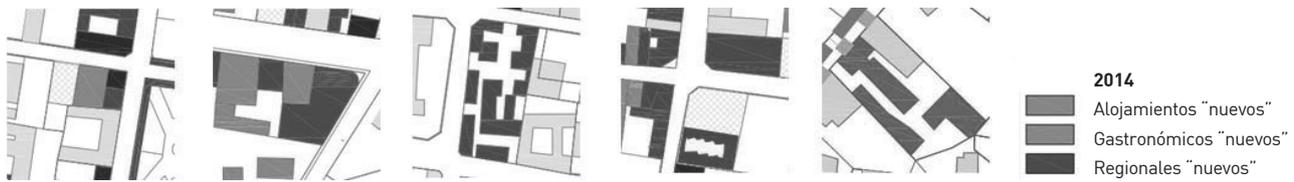


Figura 11
Nueva infraestructura turística. Fuente: elaboración propia.

Figura 12
Revoques de "prolija desprolijidad" y pintados con colores "tierra". Fuente: fotografías propias, 2011.

Figura 13
Sectores de cerramientos verticales completamente de piedras. Fuentes: fotografías propias, 2011.

veces revocados con barro —que necesitaban un constante mantenimiento, sin el cual se desgastaban o resquebrajaban, dejando un aspecto distinto. Otras cerramientos verticales en obras *nuevas* se hicieron en piedra en toda su extensión (en la Puna existían muros de piedra antiguos, pero en la actualidad la piedra solo se usa en el sobrecimiento, y después se continúa el muro de adobe (Schilman y Reisner 2011). Vale aclarar que las piedras utilizadas para los sobrecimientos o las terminaciones varían en tipos, color y textura entre una obra y otra (muchas de las cuales no se pueden ver en el lugar, y fueron traídas de sitios distantes). Además, varias piedras fueron utilizadas como revestimiento que difiere mucho de las piedras para levantar los cerramientos verticales (Figura 13). Los *nuevos* locales *regionales* poseen, en su mayoría, características que denotan el tiempo en que han sido construidos y la finalidad con la que han sido diseñados, es decir: para vender. A diferencia de las descripciones de edificios con huecos mínimos —ya mencionadas—, los locales *nuevos* tienen amplios ventanales, llegando a ocupar en algunos casos la mayoría de la fachada. Estas grandes

vidrieras que dejan ver el interior, resaltadas con sus imponentes marcos, su iluminación y sus formas variadas. Por ejemplo, existe la repetición de pequeños huecos, que en su sumatoria forman un amplio espacio transparente. Asimismo, hay ventanas repartidas, vidrios fijos y con detalles en arcos o marcos de material pintados de color diferente al de la fachada (Figura 14). En estos locales, no faltan carteles indicando las marcas comerciales, como parte de esta arquitectura (Figura 15), a pesar de que, según la ordenanza municipal, no están permitidos los carteles en la vía pública, inexistentes en el pasado y no deseados por los habitantes que residen hace más tiempo. Existen casos realizados en dos plantas, sectores en dos niveles, doubles alturas y entresijos (a pesar de que no estaban registradas por los científicos y estaban prohibido por ordenanza municipal). Estas construcciones con mayor altura no siempre son visibles, ni evidentes desde la fachada, ya que muchas se realizaron en la parte de atrás de la construcción. También se agregaron escaleras, balcones y terrazas (Figura 16). Se pueden señalar, además, una serie de detalles constructivos

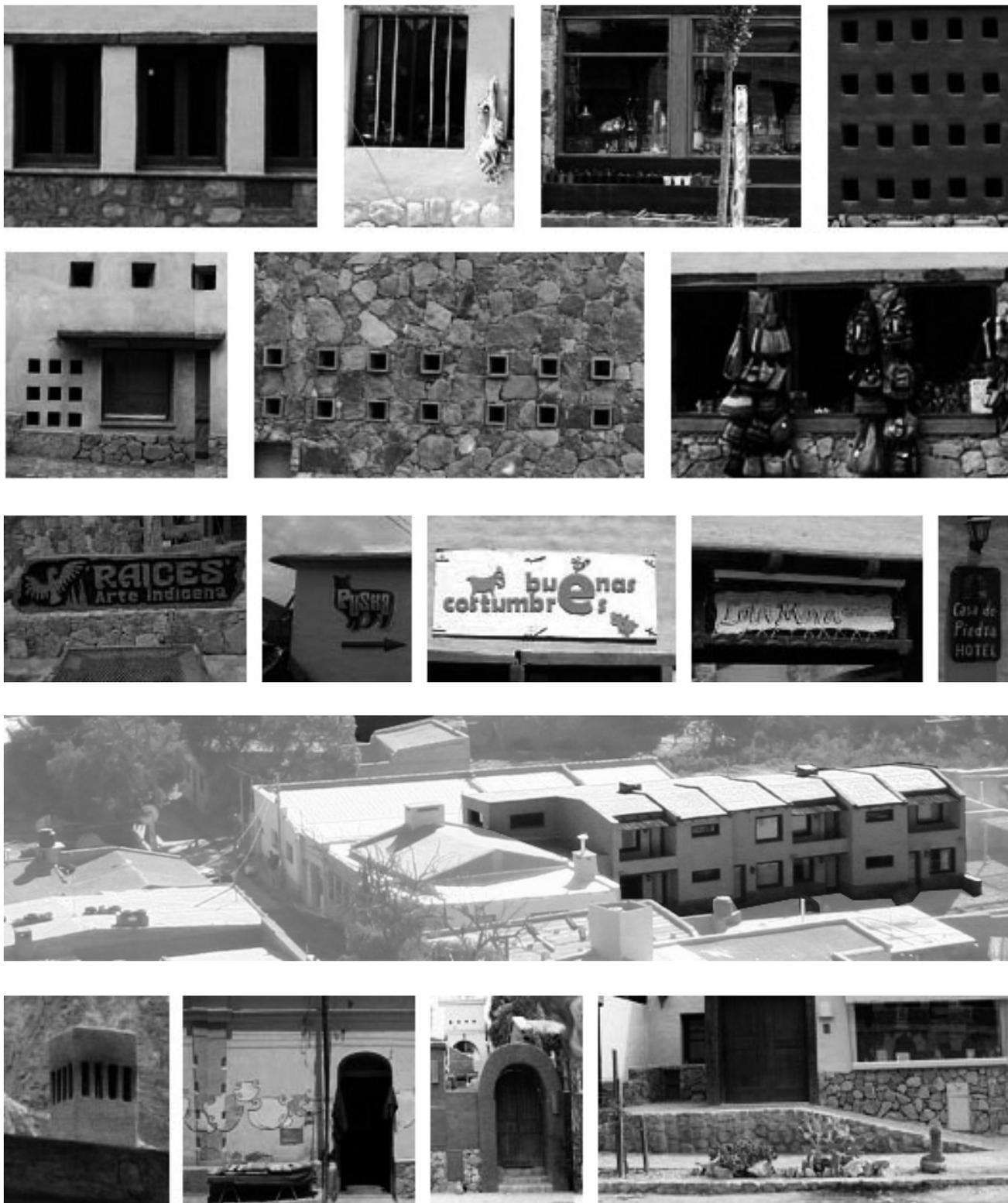


Figura 14
Aberturas en *nueva* infraestructura turística. Fuente: fotografías propias, 2011.

Figura 16
Construcciones de dos plantas. Fuente: elaboración y fotografía propia, 2009.

Figura 15
Carteles en infraestructura turísticas. Fuente: fotografías propias 2009, 2011 y gentileza de Irene Noceti, 2014.

Figura 17
Detalles constructivos en construcciones *nuevas*: chimeneas, rampas, rejas, canchales en veredas, fachadas dibujadas, balcones, etc. Fuente: fotografías propias, 2011-2014.



Figura 18
Paseos de Compras "Las Vicuñas". Fuente: planta y fotomontaje de elaboración propia, en base a fotos propias, 2011.

Figura 19
Paseos de Compras "Lola Mora". Fuente: planta y fotomontaje propios, 2014.

Figura 20
Calle escaparate, edificio construido con el fin de albergar varios locales para turistas. Fuente: fotomontaje, elaboración propia, en base a fotografías propias, 2011.

Figura 21
Calle escaparate, fachada de la calle Salta al sur y al norte (entre Rivadavia y Gorriti). Fuente: fotomontaje propio en base a fotografías propias, 2011.

que se repiten y que no se conoce que sean parte de la tradición arquitectónica del lugar: como chimeneas, aleros, porches o espacios semicubiertos de ingreso, rampas de acceso, rejas, canteros en veredas, fachadas dibujadas, etc. (Figura 17). Por último, vale la pena detenerse en los *nuevos* paseos de compras o galerías, donde hay muchos locales que se conectan por pequeños pasillos y patios. Esta es una tipología novedosa en Purmamarca, con fines claros de venta a un público selecto. En uno de los paseos, descrito con "arquitectura rústica tradicional" (El tribuno Jujuy 2009), se observan pasillos angostos y una parte en doble altura (Figuras 18 y 19). Además, se puede señalar ciertas calles que, si bien no son un paseo de compras hechos en lotes privados, se convirtieron en lo que se eligió llamar una *calle escaparate*, en el sentido que son un "espacio exterior de las tiendas, ...

donde se exponen las mercancías a la vista del público" (RAE 2014). Las *calles escaparates* poseen locales ubicados en serie con generosos huecos y paños fijos. Un caso es el de una construcción única de varios locales, con su fachada colorida, y su esquina con un muro totalmente de piedra, con un espacio cual palier que destaca la puerta principal (Figura 20). Otra *calle escaparate* es una cuadra donde se ofrecen alojamientos, restaurantes y locales de souvenirs destinados a turistas (Figura 21). En síntesis, las necesidades y exigencias de los nuevos actores que aparecieron en el lugar (por ejemplo, diseñadores y arquitectos, empresarios y trabajadores técnicos o especializados en turismo y visitantes, entre otros), llevaron a que se incorporen nuevas características arquitectónicas diferentes a las que se conocían en el pasado.

Comentarios finales

En este trabajo se analizaron las transformaciones en la arquitectura del *conglomerado urbano* de Purmamarca en relación a su turistificación y patrimonialización en el recorte temporal de 1991-2014. A partir de este análisis, se reafirmó lo que algunos estudiosos desde diversas disciplinas — que incluyen la geografía, la antropología y la arquitectura — vienen diciendo en los últimos años: la existencia de importantes transformaciones culturales, tanto simbólicas como materiales. Aquí se mostró cómo la *ciudad huerta* de la década del setenta, en la actualidad se convirtió en una *ciudad turística*, denotando un impactante cambio dado por las *micro-transformaciones*.

Entre las modificaciones que se verificaron en el *conglomerado urbano*, mencionaremos las siguientes: (1) surgieron nuevas funciones, (2) se modificaron las construcciones preexistentes, (3) se densificó el espacio construido, (4) se desplazaron tradicionales formas de autoconstrucción y se introdujeron nuevas técnicas constructivas y materiales.

- 1) Se introdujeron nuevas funciones, en respuesta a los nuevos usuarios y necesidades que surgieron en los últimos años, entre ellos los turistas, los inversores y los profesionales que llegaron a Purmamarca a trabajar.
- 2) Varias construcciones *viejas* (aquellas obras levantadas antes de 1991) tuvieron diversas mutaciones y refuncionalizaciones (por ejemplo, modificaron sus fachadas con grandes vidrieras a fin de exponer productos o adosaron nuevas construcciones para albergar algún servicio para los visitantes). No hubo un patrón de mutación de las arquitecturas, sino una multiplicidad de combinaciones de transformaciones: de materiales, métodos constructivos, organización y distribución, disposición en el lote, aumento del factor de ocupación del suelo y del factor de ocupación total, cambios de usos, entre otros.
- 3) Aparecieron edificios *nuevos* (obras construidas entre 1991 y 2014) y ampliaciones en las *viejas* construcciones, que densificaron el espacio construido, desplazando

los espacios para cultivo y cría de animales que existían en el *conglomerado urbano* y lo caracterizaba como *ciudad huerta*.

- 4) Surgieron características arquitectónicas novedosas en relación a lo que los investigadores describieron como construcciones de *tradición norteña o local*. Las técnicas de autoconstrucción fueron desplazadas, en parte, por otras nuevas, traídas por arquitectos profesionales. Se introdujeron nuevos diseños arquitectónicos, técnicas constructivas y materiales. Tanto en los modos de cambio que operaron en las construcciones *viejas* como en las obras *nuevas*, se observan características mixturadas entre lo *nuevo* y lo *viejo* en una misma obra.

Estas variantes en la combinación de transformaciones no solamente afectaron el interior de las unidades habitacionales, sino también a su contexto inmediato y al *conglomerado urbano* en su conjunto. Así, la morfología urbana del pueblo se vio fuertemente transformada, sin que exista un único patrón de cambio. Fue la sumatoria de transformaciones de la arquitectura, sumado a cambios urbanos (cambios en las vías de circulación, modificaciones en los hitos y referencias urbanas, etc.), los que generaron esta profunda mutación morfológica en el centro de Purmamarca. La *ciudad huerta*, que era exclusiva de sus habitantes estables, pasó a ser una ciudad de y para los turistas.

Estos cambios materiales tienen una estrecha relación con las transformaciones socioculturales acontecidas: la multiplicidad de actores nuevos, antes inexistentes; los cambios de usos de suelo; entre ellos, una importante cantidad de infraestructura destinada a turistas y nuevas viviendas para alquiler pensadas para usuarios no oriundos deveni-

dos de grandes ciudades con necesidades y/o pretensiones diferentes; la llegada de nuevas ideas de diseño de la mano de los inversores de grandes ciudades que arribaron con profesionales, apuntando a construir un destino turístico de excelencia con infraestructura reconocida como de alta calidad de servicio; y la pérdida de valor económico y sociocultural de las actividades agropastoriles en contraposición con la búsqueda de nuevas formas de generar un sustento económico de los actores oriundos a partir de la actividad turística. En este escenario, la demanda turística pugna por la conservación del patrimonio a visitar, al mismo tiempo que promueve la construcción de infraestructura para acondicionar el destino turístico. Así, a pesar de que la UNESCO declaró “Paisaje Cultural” a la región de la Quebrada de Humahuaca, no se desarrollaron políticas tendientes a preservar las actividades culturales o el patrimonio inmaterial. En cambio, la construcción de infraestructura hotelera fue estimulada desde el gobierno provincial mediante incentivos impositivos y créditos. Asimismo, en la Comisión municipal — con el apoyo de otras organizaciones internacionales — se dictaron cursos para capacitar a los pobladores a fin de trabajar en el rubro del turismo. De esta forma, se desalentó y se perdió la mano de obra necesaria o la participación ciudadana en las actividades tradicionales agroganaderas y las festividades declaradas de valor patrimonial. En la práctica, desde la declaratoria UNESCO, se apuntó a preservar y se puso en valor algunos rasgos de arquitectura que se considera *real, del lugar, originaria*. Pero se desconoce, ante el auge turístico, de qué manera preservar el *paisaje cultural* en un sentido amplio, perdiéndose importantes características culturales de la región que forman parte del patrimonio a resguardar ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARDISSONE, Romualdo. 1937. "Algunas observaciones acerca de las viviendas rurales en la provincia de Jujuy", en *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geo-Figuras* (Buenos Aires: GAEA), 349-373.

BERCETCHE, María. 2009. *Las paradojas de la patrimonialización de La Quebrada de Humahuaca: un estudio de la reconfiguración del territorio desde una perspectiva geocultural* [Tesis de maestría] [Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales].

CHOROLQUE, Zulema Mabel. 1998. *Diagnóstico y análisis crítico de la realidad socio-económico-ambiental del municipio de Purmamarca. Propuesta de desarrollo* [Tesina de grado] [Salta: Universidad Nacional de Salta].

CORBOZ, André. 2001. "El territorio como palimpsesto", en *El territorio como palimpsesto y otros ensayos* [Barcelona: Edicions UPC], 15-36.

FORGIONE, Claudia Alicia. 1982. "Estudio antropológico cultural de la sociedad rural de la Quebrada de Humahuaca" [tesis inédita] [Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires].

———. 1994. *Piedras y adobes. Cultura y vivienda en los Andes del noroeste argentino* [colección Huasamayo, s/d].

GARCÍA, Guillermo y Enrique MADIA. 2005. "Quebrada de Humahuaca, ¿Patrimonio de la Humanidad?", *Revista Habitat* 47, 74-75.

INDEC. 2010. "Censo Nacional de Población 2010, Argentina", www.censo2010.indec.gov.ar (consulta 20 de abril 2016).

IZAGUIRRE, Raúl (dir.). 1981. "Guías Regionales Argentinas. El Noroeste. Temporada 1981", N° 1, Buenos Aires.

JOSÉ, Néstor. 2002. "Informe patrimonio arquitectónico y urbanístico. San Salvador de Jujuy" [Informe inédito otorgado por la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca en 2009].

NICOLINI, Alberto. 1964a. "El poblado y la iglesia de Purmamarca en Jujuy, Argentina 5a.", *Nuestra Arquitectura* 412, 29-36.

———. 1964b. "El poblado y la iglesia de Purmamarca en Jujuy, Argentina 5b.", *Nuestra Arquitectura* 413, 27-34.

———. 1964c. "El poblado y la iglesia de Purmamarca en Jujuy, Argentina 5c.", *Nuestra Arquitectura* 414, 39-48.

———. 1984. "Arquitectura en el valle del Río Grande de Jujuy", *Summa/historia* 199, 72-75.

PORCARO, Tania, Constanza TOMMEI y Alejandro BENEDETTI. 2014.

"Acciones privadas en la construcción de un destino turístico. Alojamientos boutique en Purmamarca, provincia de Jujuy, Argentina", *Revista brasileira de pesquisas em Turismo* 8 (2), 301-325, www.rbtur.org.br/rbtur/article/view/718 [Consulta: 20 de abril 2016].

Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*, <http://lema.rae.es/drae/> [4 de agosto 2015].

ROTONDARO, Rodolfo. 1995.

"Métodos participativos para soluciones habitacionales en zonas áridas", *Medio ambiente y urbanización* 52, 99-109.

———. 2001. "Arquitectura y tecnología en la Quebrada de Humahuaca. Transformación de los patrones tradicionales e impacto cultural" [Documento presentado para la inclusión de la Quebrada de Humahuaca en la lista indicativa de bienes propuesta por la República Argentina otorgado por el autor, inédito].

SCHILMAN, Mariano y Daniela

REISNER. 2011. "Pircando con piedra en Susques y Rinconada. Usos y funciones, conocimientos y saberes a través de la experiencia", en *Puna y arquitectura. Las formas locales de la construcción*, Jorge Tomasi y Carolina Rivet [eds.] [Buenos Aires: CEDODAL], 57-70.

TOMASI, Jorge. 2011. "¿La revalorización de lo tradicional o la puesta en orden de lo local? Producción arquitectónica y mercado turístico en la Quebrada de Humahuaca", en *Miradas desde la Quebrada de Humahuaca. Territorio, proyectos y patrimonio*, eds. Alicia Novick, Teresita Nuñez y Joaquín Sabaté Bel [Buenos Aires: Cuentahilos], 163-169.

TOMMEI, Constanza y Alejandro BENEDETTI. 2014.

"De ciudad-huerta a pueblo boutique. Turismo y transformaciones materiales en Purmamarca", *Revista de geografía Norte Grande* 58, 179-199. El tribuno Jujuy. 2009. "Un paseo por 'Las Vicuñas' en Purmamarca", *Destinos*, 2.

TRONCOSO, Claudia Alejandra. 2008.

"El desarrollo del turismo en la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy): Expectativas y transformaciones", en *Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza*, Arnaiz Burne, Stella Maris y Alfredo César Dachar [eds.] (México: Universidad de Guadalajara, Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de Mar del Plata), 1-15.

RECIBIDO: 20 mayo 2016.

ACEPTADO: 12 agosto 2016.

CURRÍCULUM

CONSTANZA TOMMEI es becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (conicet) durante el periodo 2016-2018, con sede en el Instituto de Arte Americano (FADU-UBA). Su investigación actual se titula: "Ciudades, pueblos y paraje en itinerarios patrimoniales y turísticos. Transformaciones territoriales en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina (2003-2015)", dirigida por la doctora arquitecta Alicia Novick. Dicha investigación forma parte del proyecto ubacyt 20020100100235 "Imágenes gráficas en la construcción del territorio. Planos y planes para la argentina moderna" y participante en el proyecto de Investigación Científica y Tecnológica pict 2012 – 3008: "El catálogo y las directrices del paisaje como instrumentos para el desarrollo regional en la dimensión patrimonial de la Quebrada de Humahuaca, Patrimonio Mundial", entre otros proyectos. Es docente en la materia Morfología I y II, en el Taller Forma y Proyecto (FADU-UBA).

**Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto de Arte Americano,
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo,
Universidad de Buenos Aires**

Vuelta de Obligado 2245, Buenos Aires.

E-Mail: ctommei@gmail.com

Tel.: 1550637465